Nuestra Palabra

Semanario, Organo de la Confederación General de Trabajadores

(Adherida a la Asociación Internacional de los Trabajadores)

REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION LOCAL DE CORREOS COMO ARTICULO DE SEGUNDA CLASE, CON FECHA 6 DE JULIO DE 1923

Epoca 4ª Número 53 | **México, D. F., Jueves 19 de Febrero de 1925** | **Precio: Cinco Centavos**

EL CONGRESO DE LA A. I. T. Y NOSOTROS

No es de extrañar que en los momentos por que atravesamos, se desenvuelvan alrededor de la A. I. T. influencias para propugnar en el segundo Congreso por que las organizaciones amarillas de Sudamérica, formen parte de ella. Los sindicalistas franceses y españoles son los principales propagadores de esta entrada.

Nosotros no negamos a los trabajadores el derecho que tienen de buscar las tendencias afines, pero nos extraña sobremanera la actitud asumida en los momentos más difíciles para los obreros por estas organizaciones, que estando delineadas dentro del amarillismo internacional—composiciones heterogéneas y derrotistas, que cifran en el poder la orientación para sus componentes—, busquen a la A. I. T., conociendo que es la organización que siguiendo el derrotero de la Primera Internacional, agrupa en su seno las afinidades revolucionarias.

Actualmente, constatamos un caso doloroso: los compañeros que orientan la vieja y a todas pruebas valerosa C. N. de T. de España, con la cual, dicho sea de paso, nos ligan hondas relaciones por afinidad de ideas, se han tomado la poco grata tarea de dar beligerancia, en el campo ideológico y sindical, a una fracción de elementos que validos del confusionismo que la finada revolución rusa sentó, pretenden colarse de rondón en nuestro campo, sosteniendo ideas diametralmente opuestas a las que preconiza la anarquía. Nos habíamos abstenido por mucho tiempo de tomar participación en la discusión que se ventila entre los compañeros de la Argentina, la F. O. R. A. y su orientador «La Protesta», y la A. L. A., por entender que, más que todo, era cuestión local. Mas hoy que vemos que el cinismo de los alistas llega al grado superlativo, pretendiendo, ya no solamente llevar su pleito al campo internacional, sino con visos patentes de introducirse en el próximo Congreso de la A. I. T., no tenemos más que hacer que lo que nuestro sentido común nos indica y decir a todos los trabajadores que se agrupan bajo las banderas gloriosas de la A. I. T., que de ninguna manera deben permitir la entrada de los que hasta ayer insultaron a nuestra Internacional, porque veían la pitanza asegurada en la olla de Moscú.

La C. G. T., que en el corto período que lleva de vida, ha probado las falacias de todos los gobiernos y de sus domésticos los organismos síndico-reformistas, está capacitada para decir a los miembros de la C. N. de T. de España, que el partido que han tomado apoyando a la «ala» y a la «usa», es el peor de su elección. La U. S. A., hace dos años, estuvo en comunicaciones con la «vaqueta» y la C. R. O. M., para llegar a una inteligencia y formar una seudo-organización continental, y un miembro de la A. L. A. fue quien estuvo de delegado en México, a fin de llegar a un acuerdo con Morones.

Véase, pues, que los elementos que a la vista de los compañeros de Europa se hacen pasar por anarquistas, son los mismos que pretendieron hacer pactos con los amanuenses de Wall Street. Nosotros lamentamos el tener que discutir con los compañeros anarco-sindicalistas de España, pero no podemos hacer menos. Como sección de la A. I. T., que es la C. G. T., en nuestro deber está el velar por los rectos principios de nuestra Internacional. La organización libertaria en el mundo entero atraviesa por un período de crisis agudo, tanto por la represión gubernamental, como por el confusionismo que los enrojecidos domésticos de Moscú están llevando a cabo. Y no es posible que cuando los campos están ya deslindados, cuando cada cual ocupa su verdadero lugar, cuando los mismos compañeros españoles convencidos de las falacias bolcheviques, pusieron todo su empeño para revivir a la vieja y noble Asociación Internacional de los Trabajadores, única capacitada para orientar al proletariado por la verdadera senda de su libertad, sean ellos mismos los que pretendan su destrucción, al intentar introducir a la amarillosa «ala» al seno de la A. I. T.

No negaremos que la C. G. T. está identificada plenamente con la F. O. R. A. Y ya que por las circunstancias especiales por que atraviesa nuestra organización, debido a la campaña de intrigas que sobre nosotros desarrolla la «vaqueta», y la represión solapada que está ejerciendo su amo el gobierno, no se decide aún si podrá enviar delegado al Congreso de la A. I. T., anticiparemos que todas nuestras simpatías están con la F. O. R. A. y la F. O. R. U., así como con la C. N. del T. de España, que entendemos no ha de permitir que la herencia que Bakounine nos dejara y que ellos mismos han contribuído a que reviva, se abolcheviquice.

Que los acuerdos de la conferencia de Insbruk se mantengan, y si han de ser substituídos, sea, pero por otros que encaminen al proletariado más hacia la anarquía.

FRENTE A LA ESPAÑA NEGRA

¡Vedlo ahí!... ¿Quién no lo conoce?

Ese es el verdadero; el mismo que juega al polo, que se bate con los pichones que se le ponen a tiro y que hace mil filigranas bailando en los cabarets de la realeza, donde bate el record de la chulería, entre la que es el champión porque todas sus modalidades de bacanalista, protegidas por su impotencia, le facilitan la oportunidad de ser el hombre más depravado de entre todos los hipertróficos que lo llevan de un banquete a otro, como algo indispensable en toda bahorrina palaciega.

¡Ese es!... Vedlo en actitud de enterrar a sus víctimas con la misma característica de hipócrita con que ordena matar a quienes llama sus hijos. Es Alfonso. El que no encuentra paralelo en la historia contemporánea; el que está excluído de todos los calificativos de nuestra lengua, para poder determinar el alcance perverso sostenido en esas canillas de avestruz. Es uno de aquellos tipos de que nos habla Petronio, que vive en nuestros días contrastando la ley del progreso. San Sebastián, Santander y todos los garitos de España lo conocen. Deauville lo vio hace poco con las bailarinas «Dolly» y pudo contemplar cómo éstas se rieron de un rey, cuya risa ofendió tanto al mona..arca, sin duda por hacerle comprender su incompatibilidad, y, lleno de furia, mandó a su vasallo que besara a Miss Dolly, oficiando de matrona, allí donde de nada servía llamarse rey sin ser hombre.

Y este incomparable microcéfalo que vive en lo más inmundo que in-



EL PROLETARIO.—Ya nos veremos las caras, ¡asesino! Y entonces... ¡no pidas clemencia!

ventara Roma, tiene un Marruecos — como su madre tuvo a Cuba y Filipinas — para hundir hoy, lo mismo que ella ayer, todo lo mejor de un pueblo: la hermosa juventud.

Pero aquella sangría que la «gran dama», madre de este degenerado, le propinó a España, tuvo un resumen que mereció los aplausos de todas las madres españolas: Angiolillo recibió esos aplausos.

Mas, para este tonti-loco no ha sido una lección porque es analfabeto; no tiene ni del pasado la experiencia, ni del futuro la percepción. No pudo aprender más que a jugar, a bailar y conocer de lo humano aquello que tiene de bestia para compartir con ella sus lacras de miserable.

En España no hay monarquía, dijo muy bien un camarada nuestro, basándose en que un Directorio Militar lo absorbió, violando la misma Constitución que la protegía. Esto es una razón; pero el Directorio no hizo otra cosa que darle nueva protección por medio de la espada que ciñó sobre las espaldas de todos los españoles, y de ahí que esa monarquía le tenga que agradecer la vida y postrarse a sus pies para lamer el nauseabundo sudor de la bota militar. Y de todo ello resultó que el estiércol tomara solidez, y hoy nos encontramos con un pantano de sapos rodeando la cueva donde se guarece el crótalo.

Empero, pantano y cueva, todo es efímero ante el brazo consciente y poderoso que, con la muerte a cuestas y en actitud terrible, esgrime su puño amenazante, imponente, al otro extremo de este dibujo que elocuentemente describe el panorama español con todos sus crímenes ocultos y con toda la barbarie sintetizada en esas horcas cuyos cuerpos pendientes reciben el beso de los aires libres, que llevan un suspiro de venganza de cuantos, añorando sus vidas, se sienten resentidos por no tener la gloria que ellos tienen.

Y este odio, santo si se quiere, lleva en sí todos los gérmenes que han de dar vida a aquellos muertos.

¡Magníficos camaradas! ¡Víctimas anónimas de hoy!.. Sois los demarcadores del principio de un fin. Subisteis a la horca para llamarnos desde la altura y hacia vosotros van los hombres. Vuestros cuerpos, girando al son del viento, nos dicen ¡adelante! y vuestro gesto sublime y arrogante martillea en nuestras sienes cual péndulo ávido de marcar la hora que persigue...

Y vosotras, madres españolas, hermanas e hijas españolas, que entre el pauperismo en que vivís os sorprende a diario la orfandad, ya sea Marruecos, ya la habilidad de los lobos capitalinos, la causa de vuestra desventura, no lloréis más. Cuajad esas lágrimas en vuestras órbitas para que se condensen en odio, y entre ese rechinar de dientes sacad del alma dolorida valor para la contienda.

Revolucionarios del mundo, en todas partes hay trabajo en abundancia, es verdad. Pero en España, hay algo muy urgente que si dejáis para luego, será tarde.

Hay reyes que se cortan la cabeza para mejor ajustarse la corona — dijo Víctor Hugo — y Alfonso de España, el accionista de la Transmediterránea, no tiene ni cabeza ni corona. No permitamos que recupere ésta, ya que aquélla es imposible. No dejemos que esa corona ajustada a la punta de una espada vuelva a dar vida al esqueleto. Enterremos esa espada, que lo demás ya está.

¡Echemos la muerte a cuestas y vayamos sobre la «España Negra», de frente al Porvenir!

EL "FRENTE UNICO"

Desde el punto de vista de nuestras ideas anarquistas, el «frente único» no lo veo yo de otro modo más que como un sofisma propalado por los legalistas para escalar el poder sobre los lomos de los trabajadores. Un sofisma que engendró el sofisma de la lucha de clases, la clase explotada y la clase explotadora, y ambos dos sofismas hábilmente esgrimidos forman el sofisma de la *Dictadura del proletariado*, para escamotear así, una vez más, la libertad y perpetuar la tiranía.

Se coloca a los trabajadores como miembros de una clase, la clase explotada con intereses comunes y que tiene que luchar contra un enemigo común: la clase explotadora, el capital.

He ahí donde radica principalmente la absurda concepción del «frente único», pues el espectáculo diario nos enseña que por la misma organización social que existe no es una clase luchando con la otra, es un escalafón que crea privilegios, haciendo que en la lucha de trabajador a trabajador se haga un gran derroche de energías que bellamente pudieran ser utilizadas para la revolución.

Analizando detenida y razonadamente, ¿qué es una clase? ¿Cuáles son sus intereses? Y lo que es más, ¿sus intereses comunes? ¿Y qué clase de intereses comunes unen a determinada clase?

El interés está siempre en razón directa de las ideas de los individuos, siendo el hecho la encarnación de la idea. El interés del revolucionario es la total abolición de la autoridad, de la autoridad política, económica o moral, y la organización social en un régimen comunista anarquista. El interés del amarillo, del estatal, es llegar por todos los medios a la centralización del poder, respaldar los gobiernos obreristas (?), ser esquirol, defender indirectamente la burguesía. En síntesis: perpetuar este régimen de explotación y tiranía. El interés del obrero religioso es el mayor acopio de resignaciones, de pasivismos, juzga un crimen la rebelión, considera lógico que existan hartos y hambrientos, amos y exclavos y su interés es que se conserve por todos los medios, según su máxima jesuítica: la iniquidad. Y si esta divergencia de intereses existen, ¿cómo puede hacerse un frente único entre elementos que mutuamente se repelen y se destruyen? Lógicamente se deduce que no existe ni puede existir anárquicamente un «frente único» contra un enemigo único, contra un enemigo común. Esto es aceptando el sofisma de la explotada frente a la clase explotadora, pues la idea de *clase* es una abstracción política con fines de adiestramiento utilitario que se puede grandemente explotar para conservación de la tiranía, como la idea de raza, esa otra abstracción que divide a los humanos según los intereses de los poderosos, preparándolos moralmente primero, para tomarlos como instrumentos después; la abstracción de clase, es como esa otra abstracción de sexo, del hombre y de la mujer, del ciudadano y de la feminista; la cuestión social nunca es una cuestión de clase, no es cuestión de latinos o de sajones, ni de hombres ni de mujeres, ni de partidos; la cuestión social, ante todo, es una cuestión de Humanidad. La libertad, repito, no es del hombre o de la mujer, de los latinos o de los sajones; de explotados ni de explotadores, el asunto es universal, del conjunto Humanidad, de la partícula Hombre.

La vida práctica nos enseña que no existe la lucha de explotados contra explotadores, la explotación es relativa y universal, el pez más grande se come al chico, la lucha es de hombre a hombre, la misma clase que se tilda explotada se despedaza entre sí porque sus intereses son antagónicos. ¿Quién puede decir dónde termina un explotado y dónde empieza un explotador en este régimen tan desigual? En mi concepto *la idea de clase* es un resabio que queda aún entre los mismos anarquistas de ese absurdo de la valorización de las energías humanas que les señala retribución, un resabio amargo de hábiles sofismas de la economía política que sirve de último refugio al autoritarismo y a la dictadura aunque vaya con careta obrerista; y se emborracha a los trabajadores con el oropelesco y vacuo vocablo de *clase explotada*, con el fin de tenerla preparada moralmente a aceptar el imbécil absurdo de la Dictadura del Proletariado.

Así, pues, yo concibo perfectamente que los bolcheviques, los marxistas, los políticos, los que comercian con la ignorancia y la candidez de los trabajadores, exploten estos sofismas hábilmente para su exclusivo provecho y seguir así conservando la opresión y el privilegio; pero no llego a concebir un «frente único anarquista»; un «frente único» que propaguen los camaradas que titánicamente luchan por la abolición total de la tiranía. En mi concepto, lo encuentro paradójico con nuestro Ideal; no veo frente único, ni enemigo común.

Es más, estudiando las tristes experiencias que nos ha dado la vida y la historia, sacamos como única conclusión, como conclusión lógica de nuestras aspiraciones, que para llegar a la Anarquía, lo que menos se puede hacer son pactos unificacionistas; ahí está la revolución rusa, que si no fue el único factor que contribuyó a su fracaso, fue uno de los principales; ahí está la bronca de 1910 aquí en México, en que todas las fuerzas y partidos coligados derrocaron a Porfirio Díaz; son grandes hechos históricos que nos dan la noción suficiente de que para llegar a la libertad, antes que todo debemos luchar los revolucionarios, los anarquistas, exclusivamente por el triunfo de nuestro ideal, de nuestro ideal que no concibe clases, que no concibe razas, que no concibe sexos, que sólo concibe y abarca: la Humanidad.

AURELIA RODRIGUEZ.

* * *

NOTA DE LA REDACCION. — Publicamos íntegramente el artículo de nuestra compañera Aurelia, porque queremos que NUESTRA PALABRA sea la tribuna de libre examen de las ideas, dejando con ello oportunidad para que los compañeros expongan las opiniones que les sugiera el artículo en cuestión.

Por nuestra parte, diremos que estamos relativamente de acuerdo con Aurelia en el fondo de sus ideas, pero que en la cuestión de detalle disentimos del todo. Debes reconocer, compañera, que no somos los anarquistas los que valorizamos las energías humanas, desde el momento que decimos que cada uno produzca según sus facultades y consuma según sus necesidades. La valorización la hacen los socialistas marxistas y los neo-marxistas (bolcheviques).

Luego, si negamos la valorización de las fuerzas humanas, en ese sentido, por reconocerla anti-libertaria, negamos por ende el absurdo de la «dictadura del proletariado».

Entre algunos compañeros que se dicen anarquistas, tal parece que ha tenido aceptación la nueva escuela anarcodictadora, y son los que abogan, aunque débilmente, por el «frente único» y sus derivados, pero esos no están dentro de la C. G. T., ni lo podrán estar, por ser incompatibles sus ideas de opresión con la ideología anárquica que sustentamos. ¿Es a ellos a quienes te diriges en tu artículo? En próximo número refutaremos tus puntos de vista más detenidamente.

No olvidéis, compañeros, que la C. G. T. carece, como es natural, de toda ayuda extraña y que, por consiguiente, si ha de efectuarse su anunciado Congreso, urge la ayuda pecuniaria de todos sus miembros, con ese objeto.

NUESTRA PALABRA

SEMANARIO, ORGANO DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES, ADHERIDA A LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Se publica el jueves de cada semana

OFICINAS:
PLAZA DE LAS VIZCAINAS, 3
Teléfono Ericsson 90-70

Paquete de 10 números, $ 0.50

ADMINISTRADOR:
Teodoro Pichardo

Dirección: APARTADO POSTAL 1056

DE TAMPICO

Un Conflicto de Trascendencia

La Unión Local de Maestros, por los informes que tenemos, se encuentra avocada a un grave conflicto, a consecuencia de que el más tramposo de todos los patronos, el gobierno, para quien esos compañeros trabajan, hace dos meses no les paga sus salarios y les desconoce el convenio firmado en diciembre. El gobierno, que está acostumbrado a tratar con los profesores adictos a la «vaqueta», con esa pobre carne con ojos, que no sabe más que pasar hambres y hacer genuflexiones ante sus amos, creyó que en los compañeros de la Unión Local de Maestros iba a encontrar la misma carroña; pero estos compañeros, que miran hacia el progreso y no al plato de garbanzos, han determinado declararse en huelga, para que los señores que manejan la cosa pública les paguen sus salarios. Y como protesta por el atropello que con ellos comete el dizque representante del pueblo, han lanzado un boletín de huelga, lo que ha disgustado al señor gobernador.

Decimos antes que los compañeros maestros de Doña Cecilia están dispuestos a correr la suerte que los señores de horca y cuchillo que gobiernan México determinen en este conflicto.

Obligación de todo el proletariado adherido a la C. G. T. es prestar todo su apoyo, a fin de que triunfen los compañeros profesores, los únicos que en esta baraúnda politiquera han sabido deslindar bien los campos y adherirse al sector libertario de los trabajadores de México.

No pasaremos por alto la respuesta grosera y cobarde que un señor Almazán, parásito de oficio, da al memorial de los profesores, que, según él, le fue enviado por el insigne parásito de Tamaulipas.

Dicen así los rabuznos de esa eminencia gubernativa:

«. . . . Porque dicho pacto contiene cláusulas que supeditan la acción de la autoridad a las decisiones de un grupo de profesores que tienen por lema el desconocimiento de la autoridad, o sea la práctica de la llamada teoría ácrata, y porque habiendo faltado los profesores de Cecilia al respeto que deben a las autoridades legítimamente constituídas, según puede verse en el boletín del 5 del corriente mes, que publica la prensa de aquel puerto, que en tono insultativo y grosero tratan al gobierno de mi cargo, creo de mi deber hacer constar que no estoy dispuesto a permitir que se falte al respeto de las autoridades.»

Y para terminar ese nuevo jefe de ínsula, dice que ya procede al cese de aquellos siervos que, antes que pedirle la mano para besársela, como la generalidad de los de ese ramo, le exigen derechos con la altivez del que sabe ser digno.

¡Adelante, compañeros profesores, y que las bravuconadas de energúmeno encastillado las respondáis con el gesto que corresponde a los rebeldes!

El Sindicato de Obreros Tanqueros

Este Sindicato, que a principios de enero fue puesto al margen de la Federación Local de Tampico, por su participación en el llamado «frente único», busca nuevamente su adhesión a la C. G. T., cosa que le ha sido rechazada, mientras no desista de los pactos con los politicantes de nuevo cuño.

Sindicato de Obreros y Empleados de Establos

Este organismo obrero, que hace poco se adhirió a la C. G. T., irá seguramente a la huelga, si los burgueses que explotan a sus miembros no aceptan el pliego de peticiones que les fue presentado.

Dado el entusiasmo que estos compañeros tienen por las ideas reivindicadoras, les auguramos un triunfo completo.

Sindicato de Obreros de "La Continental"

Los magnates petroleros, que con tiempo han sabido elegir su servidumbre en el gobierno de México, han provocado un conflicto con ese Sindicato, destituyendo a un compañero del trabajo. El Sindicato ha enviado a la gerencia un pliego de condiciones, en el cual, además de la reposición del compañero cesado, se piden mejoras morales y materiales.

Sindicato de Obreros de "La Huasteca Petroleum"

Este sindicato, que a mediados del pasado año sostuvo una huelga contra esa negociación, hoy está en vísperas de un nuevo conflicto, reclamando algunas mejoras para sus adherentes en los diferentes campos de perforación y de bombeo.

Conocemos ya de lo que son capaces los compañeros del Sindicato de referencia, y no dudamos que el triunfo será para ellos un hecho. Sólo queremos recordarles algo por si se les hubiera olvidado:

En Tampico se ha formado una sociedad de barrigones politiqueros, que para mejor explotar la candidez de los trabajadores, giran con el nombre de «Frente Unico». Esta misma gentuza fue la que pretendió matar vuestra pasada huelga. Si en esta vez se acercan a vosotros, arrojadlos a puntapiés de vuestros alrededores.

Del Sindicato de "El Aguila"

Un compañero nos escribe una larga carta, detallándonos todas las infamias que los jefes, debido a la ignorancia de los trabajadores, están cometiendo. Sentimos no tener el espacio suficiente para publicarla íntegra, para que los trabajadores se dieran cuenta de la gentecita que los dirige.

Desde hace tiempo sabemos de los manejos de esa nueva «vaqueta», como los llama nuestro compañero, pero deseábamos que los mismos trabajadores lo reconocieran. Y hete aquí que parece que vientos de fronda soplan por los dominios de los Venegas y Compañía. Ya los que fueron simples instrumentos para los fines bastardos de esa compañía de líderes frenteuniquistas, hoy se tornan rebeldes y exigen cuentas claras a sus mangoneadores.

Venegas y su comparsa lloraron mucho, según nuestro informante, al aclarárseles los negocios que tienen con Portes Gil en los $100,000 para el edificio del sindicato y algunas otras cosillas. Y nosotros, que por experiencia conocemos el percal de los líderes, decimos a los compañeros del Sindicato de «El Aguila»: cuidado, compañeros, el cocodrilo también llora cuando va a despedazar a su víctima. Si tenéis que cortar, hacedlo ya, que no perderéis mucho y sí ganaréis bastante.

DE LA JIRA POR LOS EE. DE LA REPUBLICA

Como habíamos anunciado en nuestro número anterior, la propaganda que la C. G. T. ha principiado por algunos Estados de la República es ya un hecho. El compañero J. E. Díaz ha llegado a Guadalajara, y los trabajadores, ansiosos de oír la palabra cálida de los anarquistas, han organizado asambleas, mítines y conferencias a fin de que nuestro delegado haga exposición clara de lo que es la C. G. T., contra lo que la vaqueta y los curas de la iglesia católica y los de la iglesia de San Lenín se han encargado de propalar.

Como producto de las orientaciones anarquistas de la C. G. T., los compañeros de Guadalajara han acordado llamar Federación General Obrera lo que, según la orientación síndico-gobiernista, llamaron «Cámara del Trabajo».

Como nuestro delegado, después de llenar su cometido en Guadalajara, saldrá rumbo a Nayarit, deben ya los compañeros de La Quemada, Tepic y demás poblaciones por donde pase, ir organizando actos donde pueda hacer exposición de lo que es la C. G. T. y sus principios anárquicos.

NUEVA ORGANIZACION LIBERTARIA

Como producto de las orientaciones libertarias de la C.G.T., cada día vemos que los trabajadores llegan a ella, porque la saben buena y honrada, y porque sólo por medio de sus principios el proletariado llegará a ser libre. Hoy anotamos en las filas de la C.G.T. al Sindicato Unico del Ramo de Sombrerería y Similares.

Este nuevo organismo, dado su espíritu rebelde demostrado hasta hoy, promete ser un baluarte en la liza por la reivindicación proletaria.

El burgués, haciendo honor a su casta, ha destacado a sus lacayos, los que al saber la fundación del Sindicato de los obreros sombrereros, han formado una unión patronal, para cuyos fondos mutualistas el amo ha cedido $350.00. Por su parte, los compañeros sindicalizados todos los días celebran mítines de orientación, a fin de contrarrestar la infame labor del burgués y sus catecúmenos. Si ese burgués quiere romper el Sindicato debe ir a la C.R.O.M., que allí encontrará carneros.

Adelante, compañeros sombrereros, que el triunfo será vuestro!

QUIENES DESEAN UNIRSE A LA C. R. O. M.

Uno de los ganapanes que garrapatea en el diario de Calles «El Demócrata», queriendo hacerle bombo al mamotreto del gobierno que denominan CROM, dice que «grandes núcleos de obreros pertenecientes a la Confederación General de Trabajadores, están haciendo activas gestiones para unirse a la Confederación Regional Obrera Mexicana».

Esto, como es de entenderse, no es sino la consigna recibida de su amo, para cubrir un tanto el rótulo aquel de «Obrera Mexicana», ya que hasta hoy no es sino un conglomerado de clubes políticos, donde lo menos que hacen es ser gendarmes y vender a los trabajadores.

Por si el garrapateador de marras no estuviera enterado, le decimos que no son los obreros libertarios los que se quieren pasar a la vaqueta, sino los trabajadores que todavía conservan un poco de dignidad los que se separan de allí para venir a la C. G. T. La prueba está en el Sindicato de Pasteleros, que el último viernes celebró asamblea en un local antónomo, para adherirse a los trabajadores libertarios.

Hay grandes núcleos que se adhieren a la CROM, y estos son los burgueses. La prueba? Una sola por hoy: el burgués sombrerero Carlos Tardán, que ha dado el sábado pasado $350.00 para que lo acepten en ese organismo «obrero». Y lo mismo hizo Wagner y Levien y la Compañía Harinera «El Euskaro». Esta última, en el conflicto que hace poco tuvo con el Sindicato de Obreros en Levaduras, les rogaba que fueran a la CROM, que les convenía, «ya que él estaba de acuerdo con el señor Morones».

Ya saben los trabajadores quiénes son los núcleos que hacen activas gestiones para ingresar a la «vaqueta».

LA ORIENTACION REBELDE DE LOS HILANDEROS

Con asistncia de numerosos delegados, se está efectuanao la Convención de hilanderos para el reajuste de salarios.

La orientación de la asamblea se inclina, de acuerdo con los postulados radicales de la C. G. T., a rechazar la invitación de Morones, quien, como es sabido, trata de reunir a patronos y obreros del ramo de hilados y tejidos, con objeto de castrar el movimiento sindical, sometiéndolo a los planes del gobierno.

EL ANARQUISMO COMO MOVIMIENTO SOCIAL HISTORICO

I

Una revista española había iniciado una encuesta sobre el siguiente tema: ¿Reclaman las circunstancias y las enseñanzas históricas alguna modificación o algún aporte nuevo al conjunto de las teorías que componen el comunismo anarquista? Uno de los que contestaron (en el suplemento de *La Protesta*, número 84) fué Nettlau, y este compañero llegó en sus consideraciones a la conclusión de que no había nada nuevo que aportar ni que modificar en las ideas comunistas anarquistas mismas, sino en las concepciones demasiado estrechas, demasiado estacionarias, demasiado rutinarias de esas ideas. El mal que pudiera constatarse no está, pues, en la insuficiencia de las ideas anarquistas, sino en las interpretaciones falsas que les dan las mentalidades estrechas y sectarias. También el viejo Merlino expresa (en *Pensiero e Volonta*, número 1) el deseo de someter o de ver someter las ideas a una revisión completa.

Al estallar la revolución rusa, en casi todo el mundo produjo efectos fascinadores el triunfo bolchevista; una parte de los camaradas comenzó a tararear la canción de la necesidad de la revisión de nuestras ideas; decían que el anarquismo era incapaz de solucionar los vastos problemas actuales, que si no modificaba sus puntos de vista, se condenaba al suicidio y a la impotencia. En realidad, esa fiebre revisionista no era más que un deseo de adaptarse a las ideas y a los métodos en apariencia triunfantes; la revisión que se intentaba tenía por objeto *armonizar* la intransigencia libertaria con los métodos de la autoridad que aparecían como el imperativo de la hora. La prueba de ello es que los que con tanto furor abogaban por la revisión de las ideas, hace cuatro o cinco años, no están ya a nuestro lado, en su puesto de lucha por la libertad humana.

Mucho antes de la revolución rusa, al estallar la guerra mundial, hemos oído también la cantinela de la necesidad de revisión de las doctrinas anarquistas a fin de que adquiriesen la elasticidad necesaria para transigir con las mentiras nacionalistas y con las seducciones patrióticas.

Pero no podemos desconocer que hay dos especies de propaladores del revisionismo de nuestras ideas: una, la de los que esperan de esa revisión una justificación de transgresiones y desviaciones más o menos antilibertarias; la otra, es la de los revisionistas racionalistas, atormentados por verdaderas o pretendidas contradicciones filosóficas y que quisieran basamentar los postulados de nuestras ideas en cimientos más sólidos; un amigo nuestro sostiene que el kropotkinismo está demasiado asociado a los conocimientos científicos de una época dada, y considera que la base más firme y sólida de nuestras ideas, podría ser encontrada en las afirmaciones del neokantismo, de la escuela filosófica llamada de Marburgo. Esta segunda especie de revisionistas son siempre útiles porque remueven e inquietan los espíritus y plantean nuevos problemas o viejos problemas bajo nueva luz. Pero también significan un peligro cuando cada tendencia revisionista se transforma en una secta y constituye una capilla cerrada que estigmatiza todo lo demás como herético y malsano. Rusia, Holanda y Alemania nos ofrecen ejemplos clásicos de abundancia de revisionistas; son incontables las escuelas anarquistas, las denominaciones, los grupos. Si investigáis la causa de esa división, en el fondo no encontraréis más que un personaje, un sacerdote que creyó hallar la cuadratura del círculo o la piedra filosofal; cuando desaparece el sacerdote, desaparece la capilla.

En los países latinos la subdivisión no llegó a un grado tan extremo como en Rusia, y puede decirse que nuestro movimiento no perdió nunca la conciencia de que es un movimiento social histórico de las masas populares, y que es y debe ser un tanto independiente de los individuos personales, considerados como centros absolutos de ideas, de sentimientos y de acciones. Es cierto que observamos en ellos anarquistas individualistas, anarquistas partidarios de la acción sindical o contrarios a ella y por los grupos de afinidad, anarquistas racionalistas (partidarios de las escuelas Ferrer), anarquistas antimilitaristas, etc., y que cada uno de ellos se encierra más de lo conveniente en su mundo propio, y expresa excesivamente una visión unilateral de las cosas. Sin embargo, el movimiento histórico es continuado, pese a esas divergencias. No sucede lo mismo en todas partes, y por consiguiente vemos que en algunas regiones el anarquismo está muy lejos de ser un movimiento social en poder de grupos o de personas esporádicas que reniegan de todo lo pasado y de toda continuidad con el porvenir.

En una palabra, frente a los que buscan la revisión de las ideas del anarquismo para justificar desviaciones o transgresiones, toda nuestra intransigencia es poca para defender la pureza antiautoritaria de nuestras ideas. Frente a los que buscan un reforzamiento teórico o la discusión de un nuevo problema de honda filosofía, nuestra tolerancia debe ser tan grande como nuestra firmeza. Deseamos y estimulamos la existencia de los espiritualmente inquietos, de los eternos descontentos, fomentamos la crítica permanente y el libre examen de nuestras ideas, pero sin perder de vista que el anarquismo tiene su trayectoria históricamente trazada, tiene sus ideas básicas y sus afirmaciones fundamentales y simples, y que el movimiento en general es un movimiento popular determinado por la historia y por la estructura social imperante, al cual debemos aportar nuestro concurso para avanzar en la dirección que tiene y no para desviarlo.

Si las conclusiones de todas las escuelas filosóficas existentes o de todas las ciencias estuviesen en contradicción con nuestros postulados fundamentales, el resultado no sería la muerte del anarquismo como movimiento social. Unicamente la experiencia real adversa podría significar su fin. El cristianismo dominó casi el mundo entero sin atenerse a los resultados de la ciencia o de la filosofía, aun pasando por encima de esos resultados. Y los más firmes adeptos de una doctrina, los mártires, los perseguidos, los más rebeldes, los más fieles, habría que buscarlos en los que se adhieren a ella, más con el corazón que con el cerebro.

(*Continuará.*)

LA MUERTE DE UN LACAYO

A pesar del tiempo transcurrido, no dejaremos de escribir estos renglones para recordar la irreparable pérdida que los reyes de Yankilandia han sufrido con la muerte de su lacayo mayor maese Samuel Gompers, jefe de la troupe cirquera que en el último diciembre estuvo divirtiendo a los señores que en esos días tomaban posesión en el tinglado de la farsa politiquera, con sus variadas piruetas, juegos malabares y gesticulaciones simiescas.

Ese pobre jefe, viejo en la piruetería obrerista, tan querido par los plutócratas de Yanquilandia, vino, como decimos, al frente de una colección de animales domesticados, reclutados en varias factorías de Latinoamérica, por los caporales que Wall Street tiene bajo su dominio, y, que, como número especial, los reyes del acero, del oro, del cobre, del petróleo y demás, habían incluído en el programa de festejos para hacer más atrayente la toma del látigo que efectuaba el caporal que ellos escogieron para México.

Nosotros, a fuer de sinceros, hemos de decir que lamentamos la muerte de ese domesticador de animales. Y más que todo, porque en sus dos incursiones que a México hizo, nos dio a conocer su colección, en la cual había desde el cerdo grande y barrigón, dromedarios, sapos, serpientes, avestruces, galápagos, monos chimpancé, hasta los papagayos de plumas multicolores, los que alguna vez llamaron la atención del minúsculo público que asistía a sus representaciones bufas, así como de la ramera burguesa (prensa diaria), la que por mandato de su amo, cantó loas a maese Samuel por su habilidad como domesticador y buen lacayo. Hay que ver que la colección es tan experta como su maestro, en los juegos de la cuerda floja y el malabarismo obrero.

En las últimas funciones que aquí dio la troupe «Confederación Obrera Pan Americana Wall Street and Company», maese Samuel anunció que para el próximo otoño armaría las carpas de su circo en Wáshington, para que los señores de la paga pudieran admirar los progresos de la fauna, y es lamentable para los burgueses que la parca se haya llevado a su lacayo. Lo único que falta para completar la desgracia de Wall Street es que con la desaparición de maese Samuel, a su segundo, D. Luis N. Morones, le dé por plegar las carpas del circo, enjaular en sus propios cubiles a los animales amaestrados, envolver las bambalinas que les sirven de decoración, así como las unturas y los afeites con que se pintan para salir a escena, y dé por terminada la compañía. Pero aseguramos no pasará eso. Conocemos las enormes dimensiones de las tragaderas de maese Luisito, que son tanto como eran las del lacayo Samuel, para dejar, así porque sí, un negocio tan lucrativo. Y después de todo, los reyes de Yankilandia no permitirían verse privados de la troupe C.O.P.A., que les asegurará sus intereses en la conquista del comercio y la industria en Latinoamérica, así como encadenar al lacayismo, a los trabajadores bobalicones, que como los de la A. F. of L. y de la CROM, se prestan al jueguito de esa casta de bribones.

La muerte de Gompers, el primer piructero americano, la sienten la plutocracia yanqui, y nosotros deseamos que la tierra le sea leve; lamentamos, sí, no caiga un rayo sobre los lacayos que aun quedan.

ARTEMIO.

"más allá"

El órgano anarquista de este nombre, al cual hicimos referencia en nuestro número anterior, para encomiar la seriedad de los trabajos encaminados a su próxima publicación, será semanario, de ocho páginas y se venderá al precio de 5 centavos. Pedidos, a la Plaza de Miravalle 13, Imprenta Mundial.